

DIARIO DE BADAJOZ

DEL DOMINGO 25 DE DICIEMBRE DE 1808.

La Natividad de nuestro Señor Jesucristo, y Sta. Anatalia Mart.

En la grande y gloriosa empresa que hemos comenzado, es necesario insistir en ciertas verdades, que al paso que dirijan y fijen la opinion pública, nos precavan de algunos errores que podrian ser muy perjudiciales y funestos. Para vencer á nuestros péridos enemigos es forzoso evitar dos escollos peligrosos que continuamente se nos presentan, á saber el miedo y el abatimiento, ó una confianza demasiada. En las frequentes novedades que nos ofrecen los sucesos presentes, y en las reflexiones y combinaciones á que nos mueven, estamos expuestos á incidir en dos opiniones contrarias, pero igualmente perniciosas, ya entregándonos á una confianza injusta, ó á una cobardia y desesperacion infame. Por una parte se encuentran algunos espíritus melancolicos, que ó por pusilanimidad, ó por algun fin perverso, lo ven todo con un aspecto desgraciado y funesto; en cada paso, en cada acontecimiento solo hallan pérdidas y destrozos; y su triste imaginacion presentándoles intrépidos y numerosos los exercitos enemigos, y débiles los nuestros les obliga á pronosticar ruinas y desastres. Por el contrario otros entregados á una absoluta confianza, nada rezelan, nada temen, consideran á nuestros enemigos del

todo destruidos, y juzgan que no necesita la nacion de esfuerzos algunos, descansando en los de otras; Quán perjudiciales son ambos extremos, y quán perversas pueden ser las intenciones que dirigen semejantes opiniones! ¿De qué sirve difundir el terror y el miedo, y comprimir y debilitar nuestro valor y patriotismo? ¿Pero al mismo tiempo qué utilidad puede causar el persuadirnos una confianza ciega y temeraria, adormecer nuestro entusiasmo, y hacernos olvidar que debemos emplear todas nuestras fuerzas para alcanzar el triunfo que apetecemos? Es necesario repetir las ideas del sábio gobierno que por dicha nos preside; *el poder de nuestro adversario, dice, es colosal, y su ambicion aun mayor todavia que su poder*, mas no por esto debemos desmayar un punto, sino vivir seguros de que en nuestra mano está el vencerlo y destruirlo, y que lo conseguiremos ciertamente con nuestros esfuerzos. Ya se ha dicho, y siempre se debe tener presente, que una nacion grande y poderosa no puede ser conquistada ni oprimida, quando ha resuelto con constancia defender sus derechos, quando la union, el patriotismo, y el entusiasmo la animan y dirigen; ¿qué importa que nuestro pérfidos enemigos consigan algunas ventajas momentáneas para perderlas despues; en ellas mismas quedan escarmentados de nuestro valor, y tímidos para otra segunda lucha? ¿Qué importa que el vil impostor de los Franceses consiga con sus ardides engañar y adormecer á las demas naciones del Continente, para que no se opongan á su despotismo? Llegará un dia en que estas Potencias ó desengañadas, ó menos temerosas, rompan los grillos que les ha impuesto, se levanten de su esclavitud y anonadamiento, y conspiran como nosotros á la destruccion del Tirano. sí, Españoles, llegará este dia feliz en que resuene por toda la Europa la voz de la libertad y de la independencia; pero esta voz poderosa debe salir de entre nosotros, y difundirse por las demas Potencias; quando

estas se hallen bien cercioradas de nuestra heroica resolución y de sus efectos, quando ya el impostor no pueda con sus artes conservar por más tiempo vendidos los ojos de las demas naciones del Continente, entonces ellas abrazarán la causa de la justicia, y conspirarán con nosotros á un propio fin; pero hasta este tiempo solo debemos confiar en nuestras fuerzas. Ciudadanos tenemos, tenemos patriotismo y valor, y aliados y Colonias que nos presten todo genero de auxilios y socorros; sigamos pues con mayor entusiasmo en la gloriosa lid que comenzamos, no olvidemos que la suerte que nos amenazaba era la mas deplorable y funesta, y que las ventajas que nos proporcionará nuestra independencia, son las mas lisongeras y alhagueñas; redoblemos nuestro entusiasmo, no perdone mos sacrificio alguno, y confiemos no en esperanzas falaces y engañadoras, sino solo en que los esfuerzos del tirano deben estrellarse contra la enteriza de un Pueblo grande y libre que no ha sentido á esta contienda otro término que el de vencer ó morir.

Badajoz, 24 de Diciembre.

Esta Ciudad ofrece el aspecto de una escuela militar. Todos sus vecinos son ya soldados; distribuidos en las Milicias urbana y honrada, tienen un destino fijo, reconocen un gefe inmediato y se acostumbran á la subordinación que es el alma de las operaciones, y sin la qual el cuerpo del estado degeneraria en un monstruo de mil cabezas, enemigo de si mismo que lograria bien pronto su destruccion. Desde principios del corriente todas las personas sin distincion de clase, sexo y edad se han ocupado diariamente en fortificar algunas partes débiles de la muralla; el mas vivo entusiasmo ha reynado en estas reuniones públicas, que ademas del fin principal consiguen hacer de todos los ciudadanos una sola familia estrechando los vínculos fraternales que se deben extender desde la per-

sona mas alta hasta la mas humilde de la Ciudad. Los Excmos. Sres. Arzobispo Obispo y Capitan General interior han concurrido tambien á dichas obras, y han avivado con su presencia y exemplo el comun ardor y patriotismo. Asi esta plaza se halla ya muy fortificada y municionada en términos de hacer vanos los esfuerzos de los enemigos que osasen acercarse á ella. Igualmente se han comunicado las órdenes mas activas á los pueblos de la Provincia para que se pongan en estado de defensa; y se estan recogiendo todos los alistados y desertores para engrosar el acantonamiento del Puente de Almaraz y otros puntos. Siete mil y quinientos Portugueses que vienen á auxiliarnos, de los cuales dos mil son de caballeria, han pasado ya por Alcántara con direccion á Castilla. Seis mil ingleses estan entrando con el mismo fin en Yelves, de suerte que con ellos y las tropas de la Provincia reuniremos un ejército considerable, en el que se contarán hasta siete mil caballos. Sabemos tambien que en Lisboa estan desembarcando 15 mil ingleses que no tardarán en venir á socorrernos.

Quando las dos naciones nuestras amigas concurren con tanto ardor á la defensa de nuestra causa, debemos los españoles esforzarnos mas que nunca, y sin entregarnos á una indiscreta confianza, no intimidarnos con las fuerzas del enemigo inferior, siempre á las nuestras.

De orden superior.

Consiguiente á oficio de la Junta de Plasencia con remision de un exemplar en idioma frances y castellano, que el Alcalde de Naval-moral le dirigió, la Suprema Junta de esta Provincia ha resuelto se anuncie en el Diario, que los franceses procuran esparcir escritos para engañar los pueblos, con falsas promesas, y terribles amenazas, previniendo que los buenos Españoles entreguen los tales escritos, á las respectivas Juntas de sus Partidos, ó directamente á esta misma Suprema, para que se tomen las oportunas providencias y la de que se quemén en la Plaza pública por mano del verdugo, manifestando á las autoridades los extrangeros, ó Españoles viles, que procuren esparcir tales escritos de nuestros enemigos, para su arresto y severo castigo, por conuenir asi á la salvacion de la Patria, que es lo que esta Junta anhela y desea viva y eficazmente. Badajoz
3 de Diciembre de 1808.